

ENSAYO TIPOLOGICO DE LOS ENTERRAMIENTOS  
COLECTIVOS DENOMINADOS CUEVAS ARTIFICIALES  
EN LA MITAD MERIDIONAL DE LA PENINSULA  
IBERICA

*Encarnación Rivero Galán*

En el presente trabajo exponemos el análisis de la arquitectura de las construcciones funerarias excavadas en el subsuelo, es decir de aquellos sepulcros que presentan una arquitectura bien diferente a lo que genéricamente conocemos como «fenómeno dolménico o megalítico».

La propia estructura subterránea ha sido y sigue siendo en la actualidad razón suficiente para que tales yacimientos se registren con menos frecuencia, a la vez que hayan resultado menos espectaculares que los megalitos a lo largo de la historia de las investigaciones, pues si bien existen algunas referencias bibliográficas del siglo pasado, éstas son realmente poco numerosas, al mismo tiempo que parciales y referentes casi exclusivamente a las cuevas artificiales registradas en la desembocadura del Tajo.

Cuando en realidad empiezan a despertar interés es en los momentos en los que se las relaciona con el Neo-Eneolítico, Eneolítico o Bronce I Hispano y con aquellas polémicas despertadas entre dos teóricas escuelas como eran la Orientalista y la Occidentalista, y cuando además se extiende su área de distribución por toda la zona meridional peninsular, rebasando por tanto el concepto de exclusividad referida a la vertiente atlántica.

Lógico es pensar que dicho tema suscitase algún estudio monográfico y de síntesis, para lo que contamos con la obra de B. Berdichewsky, publicada en los inicios de los años 60. A dicho autor le debemos el primer ensayo de ordenación tipológica de estas construcciones<sup>1</sup>. El considerable número de yacimientos que han ido surgiendo desde aquella década de los 60 hasta nuestros días ha creado la necesidad de que se volviese a replantear el tema con el propósito de actualizar los conocimientos que sobre el mismo se tienen, para de este modo contribuir a un mejor conocimiento del período cultural Calcolítico, que tan significativo fue tanto en Andalucía como en la desembocadura del Tajo.

Con el fin de poder analizar de la forma más exhaustiva posible la amplia gama de formas que ha presentado su arquitectura, hemos creado una ordenación o tipología basada en conceptos taxonómicos, pero con la suficiente flexibilidad para que sin ninguna dificultad se puedan ir incorporando en el futuro las nuevas aportaciones que la investigación vaya facilitando.

El criterio que hemos seguido para la formación de los tipos ha sido el que fuesen formas simples, compuestas o mixtas (fig. 1).

Así tenemos:

TIPO I: Formado por cámaras simples excavadas en el terreno.

TIPO II: Formado por cámaras y corredor excavadas en el terreno.

TIPO III: Formado por cuevas mixtas, es decir, cuevas artificiales o naturales que tienen parte construida a base de mampostería o bien ortostatos.

TIPO IV: En el que agrupamos todas aquellas cuevas que por no presentar una morfología clara, ser imprecisa por destrucción o ser distintas a los tipos anteriores no hemos podido incluir en los mismos.










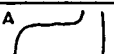
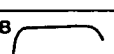
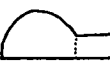





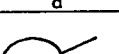
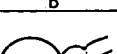
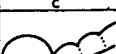









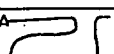
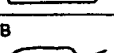
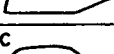

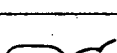



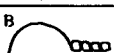
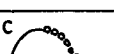
A su vez y atendiendo a la forma de las plantas de las sepulturas, nos hemos visto en la necesidad de distinguir varios subtipos dentro de cada tipo.

Para el TIPO I tenemos tres subtipos:

Subtipo 1: Al que pertenecen todas aquellas cámaras excava-

1. Berdichewsky, B., «Los enterramientos en cuevas artificiales del Bronce I Hispánico». *Bibl. Prehistoria Hispana*, vol. VI. Madrid, 1964.

ENSAYO TIPOLOGICO DE LOS ENTERRAMIENTOS COLECTIVOS

<p>I. CAMARA</p> 	1	 	<p>A</p>  <p>B</p>  <p>C</p> 			
	2					
	3	 	<p>A</p>  <p>B</p> 			
<p>II. CAMARA Y CORREDOR</p> 	1	 	<p>A</p>    	  		
		<p>B</p>    	<p>C</p>   			
		2	 	<p>A</p>  <p>B</p>  <p>C</p> 	 	
	III. SEMIARTIFICIAL	1	 	<p>A</p>  <p>B</p>  <p>C</p> 		
			IV. VARIOS			

TIPOLOGIA DE ESTRUCTURA ARQUITECTONICA

das en el terreno cuya planta es de tendencia circular o elipsoidal y alzado abovedado.

Subtipo 2: En el que englobamos todas aquellas cámaras excavadas en el terreno cuya planta es de tendencia circular o elipsoidal y paredes rectas verticales o de tendencia troncocónica u ovoide.

Subtipo 3: Al que pertenecen todas aquellas cámaras excavadas en el terreno cuya planta es de tendencia cuadrangular o rectangular y alzado ligeramente abovedado con el techo plano.

Para el TIPO II tenemos dos subtipos:

Subtipo 1: Al que pertenecen todas aquellas cuevas con corredor excavado en el terreno cuya planta sea de tendencia circular o elipsoidal y alzado abovedado.

Subtipo 2: Al que pertenecen todas aquellas cuevas con corredor excavado en el terreno cuya planta sea de tendencia cuadrangular o rectangular y alzado de tendencia abovedada con el techo plano.

Para el TIPO III tenemos sólo un subtipo:

Subtipo 1: Al que pertenecen todas aquellas cuevas semiartificiales cuya planta es de tendencia circular.

En relación a la posición de la entrada a la cámara hemos creado unas variantes que van determinadas con letras mayúsculas.

En el TIPO I distinguimos tres variantes:

Variante A: A la que pertenecen todas aquellas cámaras cuya entrada se sitúa en la parte central de la bóveda.

Variante B: A la que pertenecen todas aquellas cámaras cuya entrada se sitúa en un lado de la bóveda.

Variante C: A la que pertenecen todas aquellas cámaras cuya entrada se sitúa en un lado de las paredes de la cámara, generalmente al mismo nivel del suelo de la cámara.

Para el TIPO II y en relación con la posición que tenga el corredor hemos distinguido igualmente tres variantes:

Variante A: A la que pertenecen todas aquellas cuevas cuyo corredor esté excavado en un lado de la cámara en forma de pozo vertical.

Variante B: A la que pertenecen todas aquellas cuevas cuyo corredor esté excavado en forma inclinada o en rampa.

Variante C: A la que pertenecen todas aquellas cuevas cuyo

corredor esté excavado de forma horizontal con respecto al suelo de la cámara.

En el TIPO III y en relación a la parte edificada a base de mampostería u ostostatos distinguimos también tres variantes:

Variante A: A la que pertenecen todas aquellas cuevas artificiales o naturales que presenten parte de la cámara construida a base de ortostatos.

Variante B: A la que pertenecen todas aquellas cuevas artificiales o naturales cuyo corredor está construido con ortostatos o mampostería.

Variante C: A la que pertenecen todas aquellas cuevas artificiales o naturales que presentan parte de la cámara y el corredor construido a base de ortostatos o mampostería.

Dentro del TIPO III y ante la variedad de formas que se nos han presentado en el corredor hemos distinguido tres subvariantes que van determinadas en letra minúscula y que hemos de llamar la atención ya que no siempre están en función de las mismas matizaciones.

Así para las formas arquitectónicas que se engloban dentro de la Variante A éstas están en función de la forma que presente el corredor o pozo de entrada a la cámara, son:

Subvariante a: A la que pertenecen todas aquellas cuevas cuya entrada o pozo es de sección circular.

Subvariante b: A la que pertenecen todas aquellas cuevas cuya entrada o pozo es de sección elipsoidal.

Subvariante c: A la que pertenecen todas aquellas cuevas cuya entrada o pozo es de sección cuadrangular.

Para las Variantes B y C las subvariantes están en función a los tramos o divisiones que presenten los corredores.

Subvariante a: A la que pertenecen todas aquellas cuevas cuyo corredor presente un solo tramo.

Subvariante b: A la que pertenecen todas aquellas cuevas cuyo corredor presente dos tramos, indistintamente de que haya distinción entre antecámara o corredor, es decir, que uno de los tramos presente diferentes dimensiones o bien tenga las mismas dimensiones entre tramos.

Subvariante c: A la que pertenecen todas aquellas cuevas cuyo corredor esté dividido en tres tramos, indistintamente de que haya distinción entre una antecámara y corredor o de que el mismo corredor presente separaciones entre tramos.

A su vez y dado el amplio espacio de dispersión en que se encuentran, hemos creído conveniente analizarlas dentro de su marco geográfico, por lo que hemos delimitado su ubicación teniendo en cuenta las regiones naturales. Así en Andalucía éstas están delimitadas por las corrientes fluviales más destacadas como son: Guadiana Menor-Genil, Genil-Corbones, Corbones-Guadalete, Guadalete-Guadiaro, Guadalén-Guadalimar y Huechar-Andarax. En la región de Murcia la zona del Segura. Por último, en las tierras portuguesas hemos distinguido dos zonas, una que comprende el Algarve y otra el Ribatejo y la Extremadura (mapa 1). Pues de este modo hemos podido analizar el comportamiento de cada zona y su relación tanto con la más próxima como con las restantes.

### *Zona del Segura*

En esta zona sólo tenemos registrada una cueva artificial, Loma de los Peregrinos en Alguazas (Murcia)<sup>2</sup>.

Su arquitectura corresponde a las sepulturas compuestas de cámara de tendencia entre circular y elipsoidal y corredor excavado al mismo nivel del suelo de la cámara dividido en dos tramos (T. II 1 C b).

Las dimensiones que presenta la planta de la cámara son de 5,15 m. de eje máximo y una altura máxima de 1,90 m.

El corredor, semidestruido, fue excavado totalmente en el terreno, al menos la parte conservada; tiene una longitud aproximada de 1,05 m. dividido en dos tramos de dimensiones y plantas diferentes.

Dicha sepultura presenta la arquitectura típica de las cuevas artificiales, compuesta básicamente de cámara de tendencia circular con alzado abovedado y corredor, aunque éste en parte se encontraba semidestruido cuando se excavó.

Por las dimensiones que presenta la cámara se asemeja a las cuevas artificiales de la Extremadura portuguesa, ya que son las que mayores dimensiones han presentado.

2. Nieto, G., «La cueva artificial de la Loma de los Peregrinos en Alguazar (Murcia)». *Ampurias XXI* (Barcelona, 1959), pp. 189-224.

### *Huechar-Andarax*

Formando parte de la necrópolis de los Millares, en Santa Fe de Mondújar (Almería) se localizaron al parecer tres sepulturas, de las que sólo contamos con documentación de dos de ellas, Millares 39 y Millares 51<sup>3</sup>.

La arquitectura corresponde a construcciones mixtas, aprovechando oquedades naturales de la roca, completadas con lajas y mampostería, tanto la cámara como el corredor (T. III 1 C) o sólo la cámara (T. III 1).

Las dimensiones de las cámaras, de planta entre circular y elipsoidal, oscilan entre 3 m. y 4 m. en su eje mayor. No disponemos de las medidas de su altura.

El corredor sólo aparece bien documentado en un caso, Millares 39, con 2,30 m. de largo y 1,05 m. de ancho máximo. Con la particularidad de que la entrada al citado corredor estaba bloqueada por una especie de muro formando dos hileras de piedra.

Las dos tumbas ubicadas en esta zona pertenecen a construcciones mixtas, en las que se ha aprovechado la roca natural y se ha completado con lajas y mampostería, tanto la cámara como el corredor.

Las dimensiones que presentan son ligeramente superiores a la media general registrada en Andalucía en este tipo de construcciones.

### *Guadalén-Guadalimar*

En la cuenca delimitada por estos dos ríos se encuentra ubicada la sepultura denominada cueva de la Sima en Castellar de Santisteban (Jaén)<sup>4</sup>.

La arquitectura de esta sepultura, compuesta de cámara y corredor, corresponde dentro de nuestra clasificación tipológica al Tipo III, al ser la cámara una cueva natural readaptada y el corredor formado por ortostatos (T. III 1 B).

Las medidas de la cámara, de planta ligeramente elipsoidal, son de 8,16 m. de eje máximo y 2,40 m. de alto.

3. Leisner, G. y V., *Die Megalithgraber der Iberischen Halbinsel I Der Süden*. Berlín, 1943, p. 51, lám. 23.

4. Carrasco Rus, J. y otros, «El conjunto sepulcral de la «Cueva de la Sima» (Castellar de Santisteban (Jaén). Nuevos datos para el conocimiento del poblamiento durante la Edad del Cobre en el Alto Guadalquivir». *Bol. Ins. Estd. Jienn.* n.º 102 (Jaén, 1980), pp. 71-78, fig. 1-6.

El corredor, construido con grandes lajas de piedra y cubierta de forma adintelada, medía entre 8 y 10 m. de largo por unos 0,80 m. de ancho y 1,80 m. de alto.

Esta única sepultura, ubicada en la margen derecha del Guadalquivir, resulta francamente excepcional tanto por su estructura como por sus dimensiones, pues la particular construcción del corredor le da, de momento, un carácter singular al no tener entre este tipo de sepulturas ningún paralelo.

Y en lo que a sus dimensiones se refiere vemos cómo excede la media habitual entre este tipo de sepulturas en toda Andalucía, siendo a lo sumo paralelizable con una sepultura de arquitectura indefinida de la zona del Algarve portugués<sup>5</sup>.

### *Guadiana Menor-Genil*

En la zona delimitada por los ríos Guadiana Menor y Genil, afectando a las provincias de Granada, Jaén y Córdoba, se han contabilizado 14 sepulturas, algunas de ellas agrupadas claramente en necrópolis, como son: Marroquíes Altos (Jaén) con 4 sepulturas<sup>6</sup>; Las Canteras en Alcalá la Real (Jaén) con 3<sup>7</sup>, y Cabra (Córdoba) con 2<sup>8</sup>. Las restantes, de momento, están aisladas, siendo: Cerro del Greal en Iznalloz (Granada)<sup>9</sup>; Haza del Trillo en Peal de Becerro (Jaén)<sup>10</sup>; Albánchez-Torres (Jaén)<sup>11</sup>; Cortijo de Linde en Cazalilla (Jaén)<sup>12</sup>; Cuesta del Parral en Arjona (Jaén)<sup>13</sup>, y La Calva en Santaella (Córdoba)<sup>14</sup>.

Habiéndose clasificado 13 sepulturas, pertenecientes a cámaras simples, cámaras con corredor y una construcción mixta.

5. Cueva de Aljezur, op. cit., nota 1, p. 53.

6. Op. cit., nota 1; Lucas Pellicer, R., «Otra cueva artificial en la necrópolis de Marroquíes Altos». *Exc. Arq. Esp.* n.º 26 (Madrid, 1968), pp. 14-16, figs. 4 y 5.

7. Carrasco Rus, J. y otros, «Aproximación al poblamiento eneolítico en el Alto Guadalquivir». *Public. Museo de Jaén* n.º 8 (Jaén, 1980), pp. 78-83, figs. 22-24.

8. Cabrero García, R., *El fenómeno megalítico en Andalucía Occidental*. Tesis doctoral leída en Sevilla, 1982. Inédita.

9. Pellicer Catalán, M., «Enterramiento en cueva artificial del Bronce I Hispánico en el Cerro del Greal (Iznalloz, Granada)». *Ampurias XIX-XX* (Barcelona, 1957-58), pp. 123-136, fig. 1.

10. Op. cit., nota 1, pp. 135-136, fig. 56.

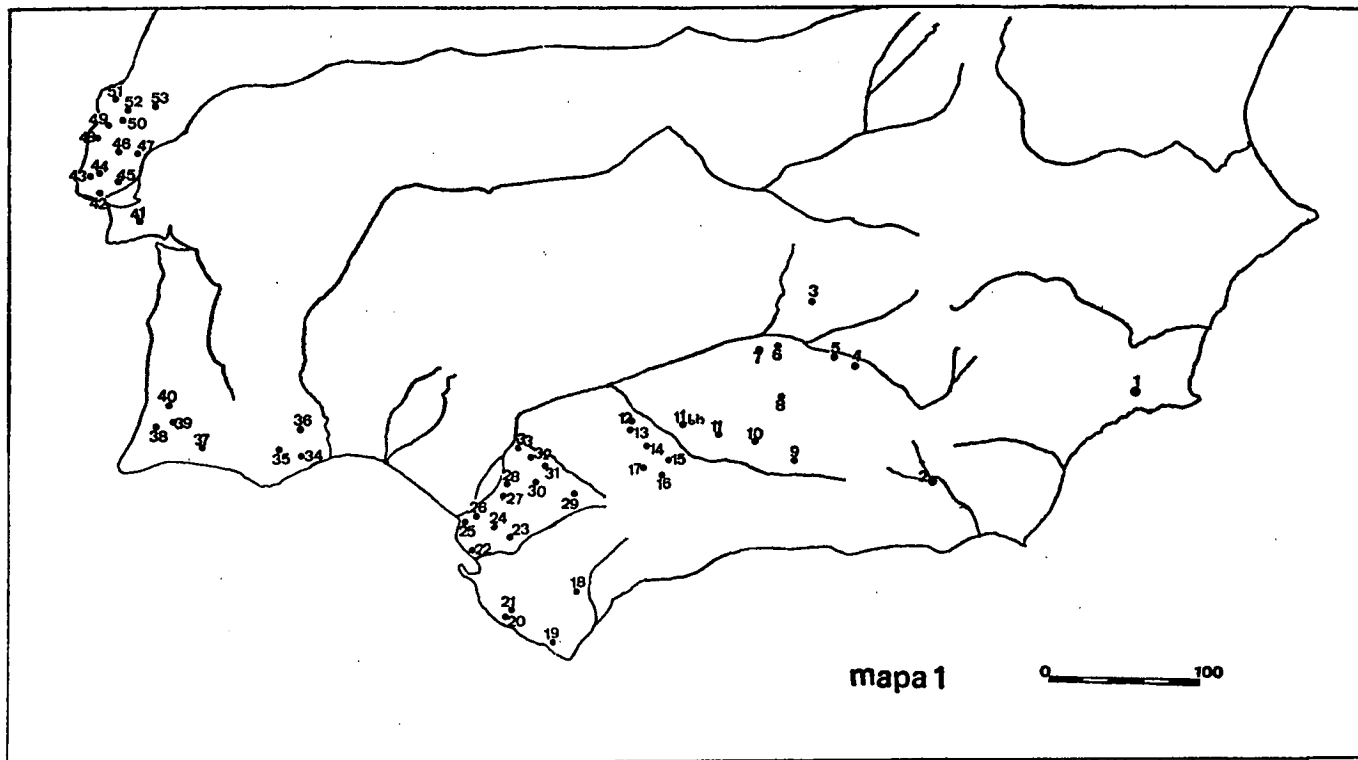
11. García Serrano, R., «Hallazgo eneolítico en la provincia de Jaén». *Bol. Instituto Estudios Jiennenses* n.º 40 (Jaén, 1964), pp. 9-16, fig. 1.

12. Op. cit., nota 6, pp. 74-75.

13. Op. cit., nota 6, p. 74.

14. Descubierta en julio de 1986 y dada a conocer por la prensa y en la exposición de ajuar que tuvo lugar en Santaella (Córdoba). Materiales en estudio





DISTRIBUCION DE YACIMIENTOS:

1. Loma de los Peregrinos.—2. Los Millares.—3. La Sima.—4. Haza del Trillo.—5. Albánchez-Torres.—6. Cortijo de Linde.—7. Cuesta del Parral.
8. Marroquíes Altos.—9. Cerro del Greal.—10. Las Canteras.—11. Cabra.—11 bis. La Calva.—12. Juan Corrales.—13. Cueva de Antoniana.—14. Cerro del Ojo.—15. Alcaide.—16. Archidona.—17. Alameda.—18. Puerto Serrano.—19. Los Algarbes.—20. Vejer de la Frontera.—21. Buena Vista.—22. Rota.—23. Alcántara.—24. El Trovaz.—25. Loma del Agostado.—26. Alventus.—27. La Quin:ena.—28. San Benito.—29. Marchena.—30.—Cruz del Gato.—31. Acebuchal.
32. Campo Real.—33. Los Caleros.—34. Torre dos Frades.—35. Algarbe.—36. Arrife.—37. Necrópolis da Torre.—38. Nora.—39. Castro Marín.—40. Aljezur.
41. Palmella.—42. San Pedro de Estoril.—43. Samarra.—44. Carenque.—45. Alapraia.—46. Monge.—47. Quinta da Lapa.—48. Praia das Macas.—49. Folha das Barradas.—50. Ermegeira.—51.—Cabezo da Arruda.—52. Caldas da Raina.—53. Ribeira Branca.

La arquitectura que presentan es variada, correspondiendo a: Sepulturas de cámara y corredor con planta de tendencia circular o elipsoidal, 9 (T. II 1), de ellas 2 presentan el corredor al mismo nivel del suelo de la cámara con un solo tramo (T. II 1 C a); 1 con el corredor en rampa dividido en dos tramos (T. II 1 B b); 1 con el corredor en rampa y un solo tramo (T. II 1 B a), y 2 con la entrada en forma de pozo, de ellas una con sección circular (T. II 1 A a) y la otra con la sección de tendencia cuadrangular (T. II 1 A c).

Sepulturas de cámara y corredor con planta de tendencia rectangular o cuadrangular y techo plano, 3 (T. II 2), de ellas 2 con el corredor en rampa dividido en dos tramos (T. II 2 B b) y 1 con el corredor muy destruido aunque excavado también en rampa (T. II 2 B).

Sepulturas de cámara simple, 3 (T. I), 2 con planta de tendencia cuadrangular o ligeramente rectangular y techo plano (T. I 3 B) y 1 cámara simple de planta entre circular y elipsoidal con alzado abovedado y entrada lateral (T. I 1 C).

Además 1 de construcción mixta (T. III), con planta de tendencia circular o ligeramente elipsoidal, excavada en la roca con el techo cubierto por una gran losa (T. III 1 A).

Por último tenemos una sepultura sin clasificar por falta de información.

Las dimensiones en las cámaras de planta circular o ligeramente elipsoidal oscilan entre 1,50 m. y 4 m. de eje máximo, con una altura entre 1 m. y cerca de 4 m.

La cámara de la sepultura semiartificial de la necrópolis de Las Canteras<sup>15</sup> tiene unas dimensiones que están dentro de las normales en este tipo de construcciones artificiales en la zona, pues son 2,10 m. de eje máximo y 1,40 m. de alto.

Los corredores ofrecen una deficiente información a lo que se une el irregular trazado de sus plantas, con lo cual es difícil tener una relación exacta de sus dimensiones. No obstante, según la documentación existente para los excavados en rampa o al mismo nivel del suelo de la cámara, sus largos fluctúan entre 2,30 m. y 4,25 m. y para los excavados en vertical su profundidad oscila entre 1 m. y 2,30 m.

15. Op. cit., nota 7.

En estas estructuras se han observado una serie de particularidades tales como:

Nichos abiertos en las paredes de las cámaras, no sobrepasando nunca de dos por sepultura y afectando sólo a 6 sepulturas de cámara y corredor. De ellos 4 están labrados a 0,50 m. del suelo de la cámara y los 2 restantes aparecen al mismo nivel del suelo de la cámara, además de otro registrado en el primer tramo del corredor de una sepultura de la necrópolis de Marroquíes Altos<sup>16</sup> labrado igualmente al mismo nivel del suelo.

Losas de cierre en la entrada de la cámara, afectando a 3 sepulturas de cámara y corredor. De ellas cabe mencionar, por lo excepcional del caso, la encontrada en la sepultura de Haza del Trillo, que presenta grabados de círculos concéntricos y otros signos de trazos muy perdidos.

Una especie de columna, tallada de forma estrangulada hacia la mitad de su altura, situada hacia el fondo de la cámara en la sepultura 1 de Marroquíes Altos.

Pintura roja en las paredes y suelo de una sepultura de la necrópolis de Marroquíes Altos, concretamente la cueva número 4.

Lajas que cubrían las paredes del corredor en la cueva 1 de Cabra.

Y por último en las cámaras con entrada vertical en forma de pozo cabe destacar el hecho de que en una de ellas (Albanchez-Torres) la entrada estaba bloqueada por una gran piedra y en otra rellena de piedras de mediano tamaño hasta una altura aproximada de 1,10 m. que servían de sujeción a la losa de entrada a la cámara.

Se trata de un conjunto de necrópolis que, si bien no es de los que más sepulturas ha registrado, sin embargo han presentado una gran variedad tipológica, puesto que están presentes tres de los cuatro tipos de nuestra clasificación. Por otro lado están ausentes, al igual que en la Extremadura portuguesa, los denominados genéricamente «silos», es decir, las cámaras simples con alzado abovedado y entrada en la parte central de la bóveda, y los «pozos» o cámaras simples de paredes rectas verticales Tipo I 1 A y I 2 respectivamente.

A diferencia de las registradas en la zona próxima (Genil-Corbones), aquí son más abundantes las sepulturas aisladas que las

16. En la cueva 2, también conocida como Cueva del Niño. Op. cit., nota 1, p. 131, fig. 56.

agrupadas en necrópolis, pues sólo se han contabilizado tres agrupaciones con un número de sepulturas que oscila de 2 a 4. No obstante sigue el mismo comportamiento que la zona mencionada, en cuanto a que la mayoría de las cuevas artificiales son de cámara y corredor, a las que le siguen las de cámara simple y por último la cueva semiartificial.

En las compuestas por cámara y corredor están presentes tanto las cámaras de planta circular como las de planta de tendencia cuadrangular, así como los corredores en rampa y al mismo nivel del suelo de la cámara y los verticales o de pozo.

Los sepulcros de cámara con entrada o corredor en uno de los lados de la cámara y en vertical, si bien no son numerosos, sí son significativos tanto por su singular trazado como por su morfología, pues ésta sólo se repite en yacimientos situados en las provincias de Málaga y Cádiz.

Por lo que respecta a la construcción mixta, si bien se ha contabilizado dicho tipo en varias de las zonas por nosotros delimitadas, aunque no de forma muy numerosa, sí podemos decir que lo que más destaca en ellas es su total singularidad, pues nos atrevemos a decir que no hay dos iguales, ya que sólo una cueva (Monge) se asemeja en parte a ésta en el hecho de que ambas tienen la techumbre realizada a base de piedras aunque con marcadas diferencias.

En cuanto a las dimensiones de las mismas, sólo una cueva con cámara y corredor en vertical llega en planta a los 4 m. de eje máximo por otros 4 m. de alto, el resto oscila entre 1,50 m. y 3,30 m. y la altura entre 1 m. y 2,80 m., siendo ligeramente las más grandes de Andalucía, y lo mismo podemos decir de sus corredores.

Por otro lado tenemos documentadas varias particularidades arquitectónicas, nichos excavados en las cámaras y corredores, losas de cierre a la entrada de las cámaras o losas que cubren las paredes de la cámara o bien entre las sepulturas que tienen la entrada en forma de pozo adosado a la cámara en que el corredor esté relleno de piedras hasta una altura suficiente como para servir de sujeción a la losa que cerraba la cámara. Siendo todas ellas relativamente frecuentes en otras zonas de las comprendidas en Andalucía y en algunas portuguesas, aunque algunas de las mencionadas características, concretamente los nichos, son

excepcionales en Portugal. Otras particularidades entre las registradas en esta zona consideramos que son realmente excepcionales para la Península Ibérica, tal es el caso de la presencia en este tipo de construcciones subterráneas de una columna tallada en el interior de una cámara, hecho que sólo se repite en otra cueva artificial (Puerto Serrano) en la provincia de Cádiz. O bien el que una de las losas de cierre presente círculos concéntricos grabados en una de sus caras perteneciente a una sepultura de cámara con entrada vertical adosada a una de sus paredes (Haza del Trillo). Y finalmente el que tanto las paredes como el suelo de algunas sepulturas estén pintadas de rojo (Marroquíes Altos 4).

### *Genil-Corbones*

En la zona delimitada por estos dos ríos y afectando a las provincias de Málaga y Sevilla se tienen registradas unas 68 sepulturas y, exceptuando una, de momento, las restantes están agrupadas claramente en necrópolis que enumeramos según el número de sepulturas como sigue: Alameda (Málaga) con 28<sup>17</sup>, Cerro del Ojo en Pedrera (Sevilla) con 20<sup>18</sup>, Alcaide en Antequera (Málaga) con 8<sup>19</sup>, Archidona (Málaga) una necrópolis con 6 y otra con 3<sup>20</sup>, Juan Corrales en Gilena (Sevilla) con 2<sup>21</sup> y de momento Antoniana en Gilena (Sevilla) con 1<sup>22</sup>.

Del total de sepulturas registradas hemos podido clasificar 51 pertenecientes a cámaras simples y a cámaras con corredor.

La arquitectura que presentan siguiendo el orden de frecuencia son:

Sepulturas de cámara y corredor con planta de tendencia circular o elipsoidal, 33 (T. II 1), de ellas 23 presentan el corredor al mismo nivel de la cámara con un solo tramo (T. II 1 C a); 5 con el corredor excavado en rampa dividido en dos tramos

17. En estudio por parte de sus excavadores Bartolomé Ruiz y M. García León, a los que desde estas páginas agradecemos el que nos adelantaran la información existente en esos momentos.

18. Cabrero García, R., «Las necrópolis de cuevas artificiales de Juan Corrales (Gilena) y Cerro del Ojo (Pedrera) en la provincia de Sevilla». *Prehistoria* 3, Sevilla, 1985.

19. Op. cit., nota 1, pp. 103-117.

20. García Serrano, R., «Necrópolis de cuevas artificiales en Archidona (Málaga)». *Ampurias* 41-42 (Noticiario) (Barcelona, 1979-80), pp. 371-74.

21. Op. cit., nota 17.

22. Cruz-Auñón, R. y E. Rivero, «Yacimiento de el Negrón, cueva de Antonia». *Excavaciones arqueológicas* (Gilena, 1986).

(T. II 1 B b); 3 con el corredor casi en vertical de sección aproximadamente circular (T. II 1 A a); 2 con el corredor en rampa con un solo tramo (T. II 1 B a).

Sepulturas de cámara y corredor con planta de tendencia rectangular o cuadrangular y techo plano, 2 (T. II 2), presentan las dos el corredor en rampa dividido en dos tramos (T. II 2 B b).

Sepulturas de cámara simple, 15 (T. I), de ellas 7 pertenecen a cámaras con planta de tendencia circular o elipsoidal y paredes rectas verticales o de tendencia troncocónicas (T. I 2); 4 cámaras de planta circular o ligeramente elipsoidal, alzado abovedado y entrada en la parte central de la bóveda (T. I 1 A); 2 de planta entre circular y elipsoidal, alzado abovedado y entrada lateral (T. I 1 C), y 2 de planta rectangular, alzado ligeramente abovedado con el techo plano y entrada vertical en uno de sus extremos (T. I 3 B).

Más una sepultura sin clasificar por falta de información precisa.

Las dimensiones que presentan las cámaras de tendencia circular o elipsoidal y alzado abovedado fluctúan entre 1,30 m. y 3 m. de eje máximo, y 1,16 m. y 2,22 m. de alto; las cámaras de tendencia rectangular oscilan entre 1,17 m. y 3,50 m. de eje mayor y 1,50 m. aproximadamente de alto y, por último, las de paredes rectas sus plantas oscilan entre 1,20 m. y 1,46 m. de eje máximo y una altura entre 0,47 m. y 1,40 m. como media conservada.

Los corredores presentan una deficiente información, a la que hay que añadir los trazados tan irregulares en sus plantas, por lo que las dimensiones son muy difíciles de precisar, no obstante atendiendo a los largos conservados la media oscila entre 1 m. y 4,50 m.

Las particularidades que han presentado en esta zona este tipo de sepulturas son:

Nichos abiertos en las paredes de las cámaras de 8 sepulturas, que excepto en Antoniana que presenta 4 en las restantes no superan el número de 2. De ellos algunos presentan un reborde tallado o bien formado a base de piedras de mediano tamaño. En general los mencionados nichos suelen estar tallados a una altura del suelo de la cámara que oscila entre 0,22 m. y 0,71 m.

Perforaciones en la bóveda de la cámara de 2 sepulturas de tendencia circular, una en la necrópolis de Alcaide (cueva IV) des-

viada del eje central de la bóveda y otra en la cueva de Antoniana, situada en el centro de la misma.

Separación de forma trapezoidal formada por un pequeño canalillo y otra en el lado opuesto de forma recta de 0,20 m. de largo en la planta de la cueva I de Alcaide.

Escalones a la entrada de la cámara al menos tres, pues aún no se ha procedido a la limpieza del resto del corredor en la cueva de Antoniana.

Saliente tallado a modo de banco a ambos lados del corredor de 1,70 m. de largo, 0,80 m. de alto y 0,25 m. de ancho en la cueva I de Alcaide.

Remarques en las paredes de la entrada a la cámara, posiblemente para encajar la losa que sellaría la cámara y en algunos casos la antecámara.

Desnivel con escalón en algunas plantas de los nichos (Antoniana).

Suelos que buzan hacia el centro de la cámara.

Se trata de un conjunto de sepulturas de los más numerosos y, exceptuando una que de momento se encuentra aislada, las restantes están agrupadas en necrópolis formando un total de 6; en ellas el número de sepulturas oscila entre 2 y 28.

Las formas arquitectónicas responden a las dos más usuales dentro de este tipo de construcciones, es decir, a cámaras simples y cámaras con corredor, con sus respectivos subtipos, variantes y subvariantes. Numéricamente las más usuales son las sepulturas de cámara y corredor (T. II), que a su vez son las que más particularidades han presentado. Algunas de ellas son poco frecuentes en toda la parte meridional de la Península Ibérica, como es el caso de las perforaciones de tendencia circular que presentan en las bóvedas dos sepulturas de la zona, de ellas en una está en la parte central de la bóveda y en la otra muy desviada, dudándose de si en realidad formaba parte de la construcción o es consecuencia del desmoronamiento de la bóveda. Los paralelos más inmediatos los tenemos registrados en la necrópolis de Los Algarbes (Cádiz), siendo en la Extremadura portuguesa donde se han contabilizado el mayor número de construcciones con estas claraboyas. Otra particularidad realmente excepcional por su exclusividad son las separaciones que presenta en planta la cueva 1 de Alcaide (Málaga), formada por pequeños canalillos y que igual que

las claraboyas son frecuentes en las cuevas de la Extremadura portuguesa, tales como Folha das Barradas, necrópolis de Alapraia, en la de Palmella, etc.<sup>23</sup>. El resto de las particularidades suelen ser más usuales, como es la presencia de nichos excavados en las paredes de las cámaras, indistintamente de que éstas sean simples o compuestas de corredor y son frecuentes en sepulturas de zonas colindantes a ésta. Otra particularidad es el reborde que presentan muchas de las sepulturas en la entrada a la cámara y que sin duda sería para encajar la losa que sellaría la cámara. Y por último, la tercera particularidad afecta al rehundimiento que presentan algunas de las plantas de las cámaras en la parte central de las mismas.

En cuanto a las dimensiones hemos observado que las cámaras de alzado abovedado son más grandes que las cámaras simples de paredes rectas, pues mientras que para las primeras oscilan entre 2 y 3 m. de eje máximo, para las segundas no llegan a los 2 m.

Por lo que respecta a las dimensiones de los corredores no disponemos nada más que de las correspondientes a las longitudes, siendo las mismas muy desiguales, ya que oscilan entre 1 m. y 4,50 m. No obstante están dentro de las usuales en la región andaluza. En cuanto a las particularidades que han presentado los corredores, sólo se han apreciado en dos de ellos; en uno escalones (Antoniana) y en otro una especie de banco tallado a ambos lados de las paredes (Alcaide 1).

### *Corbones-Guadalete*

En esta zona se tienen noticias de unas 120 sepulturas pertenecientes a las provincias de Sevilla y Cádiz.

La mayoría de ellas agrupadas claramente en necrópolis tales como Marchena (Sevilla) con 52 sepulturas<sup>24</sup>; Acebuchal en Carmona (Sevilla) con 26<sup>25</sup>; Rota (Cádiz) con 23<sup>26</sup>; Campo Real en Carmona (Sevilla) con 10<sup>27</sup>; San Benito y La Quincena en Lebrija

23. Op. cit., nota 1.

24. Mérida, J., «Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional en 1917». *Revista Archivos, Bibliotecas y Museos* (Madrid, 1918), p. 35, lám. 1.

25. Op. cit., nota 1, p. 88.

26. Op. cit., nota 1, pp. 78-80.

27. Cruz-Auñón, R. y J. C. Jiménez, «Historia crítica del antiguo yacimiento de Campo Real (Carmona)». *Habis* 16 (Sevilla, 1985), pp. 417-452.



(Sevilla) con 4 sepulturas cada una<sup>28</sup>; además de otras tres necrópolis en las que no se tiene contabilizado el número de sepulturas, de ellas dos pertenecen a la provincia de Cádiz, El Trobaz<sup>29</sup> y Loma del Agostado<sup>30</sup> y una a la de Sevilla, la necrópolis de la Cruz del Gato en Utrera<sup>31</sup>. Las restantes, de momento, se documentan aisladas, Los Caleros en Carmona (Sevilla)<sup>32</sup>; Alcántara en Jerez de la Frontera (Cádiz)<sup>33</sup> y Alventus en Trebujena (Cádiz)<sup>34</sup>.

De las 120 sepulturas registradas hemos podido clasificar 69, pertenecientes a cámaras simples, cámaras con corredor y sepulturas rectangulares.

La arquitectura que presentan siguiendo el orden de frecuencia corresponden a:

Sepulturas de cámara simple, 61 (T. I), de las que 31 son de cámara de planta circular o ligeramente elipsoidal, alzado abovedado y entrada en la parte central de la bóveda (T. I 1 A), 29 cámaras entre circulares y elipsoidales de paredes rectas, verticales o de tendencia troncocónica (T. I 2) y 1 con planta entre circular y elipsoidal, alzado abovedado y entrada desviada del eje central de la bóveda (T. I 1 B).

Sepulturas de cámara y corredor, 4 (T. II), de ellas 2 con planta de tendencia circular, alzado abovedado y corredor vertical situado a un lado de la cámara (T. II 1 A), 1 con planta de tendencia rectangular y corredor vertical en un lado de la cámara (T. II 2 A) más 1 de planta circular, alzado abovedado y corredor excavado en rampa con un solo tramo (T. II 1 B a).

Sepulturas de planta rectangular, 2 (T. IV).

El resto de sepulturas no han podido ser clasificadas por carecer de datos suficientes.

Las dimensiones de las plantas de las cámaras de tendencia entre elipsoidal y circular con alzado abovedado oscilan entre

28. Caro Bellido, A., «Notas sobre el Calcolítico y el Bronce de las marismas de la margen izquierda del Guadalquivir». *Gadés* n.º 9 (Cádiz, 1982), pp. 71-90.

29. En estudio por parte de R. González, directora del Museo Municipal de Jerez de la Frontera, a quien le agradecemos los datos facilitados.

30. Carriazo, J. de Mata, «El dolmen del Hidalgo, junto a la desembocadura del Guadalquivir y las contiguas sepulturas en fosa eneolíticas». *C. N. Arq.* XIII, t. 1 (Zaragoza, 1975), p. 327.

31. Morales Alvarez, F., «Notas para la Historia de Utrera». *Tiempos Antiguos*, vol. 1 (Sevilla, 1974), pp. 20 y ss.

32. Op. cit., nota 3.

33. Op. cit., nota 1, pp. 69-74, fig. 26.

34. Op. cit., nota 1, pp. 68-69, fig. 24.

0,75 m. y 3 m. de eje máximo y una altura entre 0,80 m. y 1,70 m. En las cámaras simples de paredes rectas sus medidas están comprendidas entre 1,10 m. y 1,30 m. de eje máximo y 0,60 m. y 1,15 m. de profundidad conservada. Por último, las dimensiones de las fosas rectangulares oscilan entre 0,90 m. y 1,70 m. de largo y 0,83 m. de ancho.

Los corredores tienen unas dimensiones que oscilan entre 1,80 m. y 3,50 m. de largo, desconociéndose su anchura y altura.

Las particularidades registradas en esta zona responden a:

Losas bloqueando la entrada de las cámaras. En una de ellas es a base de piedras formando tabique, necrópolis de Acebuchal (Sevilla).

Suelos enlosados pertenecientes a una sepultura triple estando dos de las cámaras enlosadas, necrópolis de Campo Real (Sevilla)<sup>35</sup>.

Banco corrido en todo el contorno de la cámara cuyas medidas son 0,20 m. de alto por 0,20 m. de ancho, cueva de Alventus (Cádiz).

Cámaras intercomunicadas en las necrópolis de Campo Real y Acebuchal en Carmona (Sevilla) y en la de Rota (Cádiz).

Corredor relleno de piedras en una cueva de cámara y corredor en vertical, cueva 1 de la necrópolis de Rota (Cádiz).

Numéricamente se trata de la zona donde más sepulturas se han contabilizado y en la que predominan las necrópolis con más de 4 sepulturas cada una, elevándose en algunas a más de 20. Están agrupadas según su arquitectura en cámaras simples y cámaras con corredor, además de 2 fosas de tendencia rectangular. El mayor número de las clasificadas corresponden a sepulturas de cámara simple, destacando por su abundancia las de planta circular con alzado abovedado y entrada en la parte central de la bóveda (los denominados «silos»), seguidas de las de paredes rectas o «pozos». Las sepulturas de cámara y corredor en la zona son francamente minoritarias, presentando en la mayoría de los casos el corredor en vertical.

Las dimensiones no ofrecen ninguna salvedad con respecto a las usuales registradas en Andalucía.

Respecto a las particularidades, aparte de las que vienen sien-

35. Silos 1-3. Ver nota 26.

do habituales en este tipo de construcciones, tales como losas de cierre en la entrada de la cámara, cabe destacar en una sepultura de cámara y corredor la presencia de una especie de banco corrido, que circunda el interior de la cámara como ya hemos indicado; esta especie de banco también se ha registrado a ambos lados del corredor de una sepultura de la necrópolis de Alcaide. Asimismo es igualmente destacable el hecho de que dos sepulturas pertenecientes a Campo Real tengan el suelo enlosado. Por último, una de las sepulturas de Acebuchal presentó la entrada bloqueada por piedras superpuestas formando una especie de muro o pared, hecho que también se ha registrado en la necrópolis de Los Algarbes, aunque en este caso se duda de su contemporaneidad con la cueva.

### *Guadalete-Guadiaro*

Entre ambos ríos, en la provincia de Cádiz, hemos contabilizado 13 sepulturas, de las que 10 se agrupan claramente en una necrópolis, Los Algarbes en Tarifa<sup>36</sup>, y las tres restantes, de momento, han aparecido aisladas, éstas son: Puerto Serrano<sup>37</sup>, Vejer de la Frontera<sup>38</sup> y Buenavista<sup>39</sup>.

De ellas se han podido clasificar 12 sepulturas pertenecientes a cámaras simples y a cámaras con corredor.

La arquitectura que presentan siguiendo el orden de frecuencia es:

Sepulturas de cámara simple, 8 (T. I), de ellas 4 son cámaras con planta de tendencia circular o elipsoidal, alzado abovedado y entrada lateral (T. I 1 C), 3 cámaras de tendencia entre circular y elipsoidal con paredes verticales o troncocónicas (T. I 2) y 1 de tendencia circular, alzado abovedado y entrada por la parte central de la bóveda (T. I 1 A).

Sepulturas de cámara y corredor, 4 (T. II), de ellas 2 con planta de tendencia circular, alzado abovedado y corredor en vertical a un lado de la cámara, uno de sección circular (T. II 1 A a) y el otro de sección cuadrangular (T. II 1 A c), 1 con planta de ten-

36. Posac Mon, M., «Los Algarbes (Tarifa-Cádiz), una necrópolis de la Edad del Bronce». *Not. Arq. Hisp. Preh.* 4 (Madrid, 1975), pp. 85-117, fig. 2-3.

37. Collantes de Terán, A., Documentos personales.

38. Op. cit., nota 1, p. 85, fig. 66.

39. Noguera, J., «La cueva artificial de Buena Vista (Vejer de la Frontera, Cádiz)». *Bol. Museo de Cádiz* n.º 3 (Cádiz, 1982).

dencia circular, alzado abovedado y corredor excavado en rampa con un solo tramo (T. II 1 B a) y 1 con planta de tendencia circular, alzado abovedado y corredor excavado al mismo nivel de la cámara dividido en dos tramos (T. II 1 C b). Más una sin clasificar<sup>40</sup> por estar muy destruída.

Las dimensiones que presentan de las plantas con alzado abovedado oscilan entre 1,20 m. y 3 m. de eje máximo y 1,30 m. y 2 m. de alto, y las cámaras simples y paredes rectas o ligeramente troncocónicas entre 1,40 m. y 1,85 m. de eje máximo y 0,20 m. y 1,80 m. de profundidad conservada.

Los corredores presentan información imprecisa, dado su estado de conservación, no obstante las medidas de que disponemos oscilan entre 1,60 m. y 3 m. de profundidad.

Las particularidades que han presentado son:

Losas que bloquean la entrada a la cámara, sujetas por el relleno de piedras de mediano tamaño, que obstruían totalmente la entrada de las sepulturas de Buenavista y Vejer de la Frontera.

Triple entrada en una sepultura de la necrópolis de Los Algarbes (cueva 1), una vertical sobre la bóveda, tapada con una losa, y dos laterales en paredes opuestas.

Muro que bloqueaba la entrada de una cámara, aunque se duda de su contemporaneidad con la construcción<sup>41</sup>.

Columna tallada en el fondo de una cueva de cámara simple (Puerto Serrano).

Suelos que buzan hacia el centro de la cámara.

Se trata de una de las zonas donde menos sepulturas se han registrado, estando la mayoría de ellas agrupadas en la necrópolis de Los Algarbes. No obstante siguen la misma tónica arquitectónica que en general se ha venido observando para otras zonas de la región, es decir, presencia tanto de sepulcros de cámara simple, como de cámara y corredor, con la salvedad de que son más numerosas las cámaras simples que las compuestas, hecho que por otro lado se ha constatado también en la zona comprendida entre los ríos Corbones y Guadalete.

Tanto en un tipo como en el otro las cámaras son de tendencia circular, oscilando sus medidas entre 1 m. y 3 m. de eje má-

40. Según su excavadora R. González, estaba muy destruída, por lo que sólo se pudo recoger el ajuar.

41. Cueva 2 de la necrópolis de Los Algarbes (Cádiz).

ximo en las de alzado abovedado y de 1 m. a 2 m. para las de paredes rectas.

Las medidas de los corredores oscilan entre 1 m. y 3 m., estando todas ellas dentro de la media general registrada en Andalucía.

Las particularidades observadas responden generalmente a las mismas que se vienen registrando en otras zonas, por lo que nos limitamos a mencionar las que son particulares de esta zona, como es la presencia de una especie de muro que bloqueaba la entrada de una sepultura y la triple entrada que presentaba una de las cámaras y, por último, la columna tallada en una cámara simple con entrada por la parte central de la bóveda y de la que se tiene constancia de otra similar en Marroquíes Altos (Jaén), aunque aquélla está labrada en una sepultura con cámara de tendencia cuadrangular y corredor excavado, en la actualidad muy destruído como ya hemos indicado en su momento.

### *El Algarve*

En esta zona tenemos documentadas 34 sepulturas, repartidas de forma desigual en tan sólo tres municipios, Cacella, Portimao y Aljezur.

Algunas de estas sepulturas aparecen claramente formando necrópolis, pues en Cacella se documentaron 7 sepulturas<sup>42</sup>, en Aljezur un total de 10 sepulturas<sup>43</sup> y en Portimao tan sólo 2 sepulturas<sup>44</sup>. Las 15 sepulturas restantes carecen en la mayoría de los casos de información no sólo para su ubicación exacta sino también en lo referente a su arquitectura y ajuares<sup>45</sup>.

Del total de las sepulturas hemos podido clasificar 19, pertenecientes a cámaras simples, cámaras con corredor, construcciones mixtas y de morfología indefinida, es decir, los cuatro grupos o tipos de nuestra clasificación.

La arquitectura que presentan siguiendo el orden de frecuencia es:

Sepulturas de cámara simple, 14 (T. I), de ellas 11 tienen planta de tendencia circular o ligeramente elipsoidal y alzados con

42. Op. cit., nota 1, pp. 62-64.

43. Op. cit., nota 1, pp. 53-59.

44. Op. cit., nota 1, pp. 60-62.

45. Op. cit., nota 1, p. 67.

predominio de paredes rectas, aunque algunas las presentaban de forma troncocónica u ovoide (T. I 2), 2 con alzado abovedado y la entrada en la parte central de la bóveda (T. I 1 A), 1 con planta de tendencia rectangular, alzado ligeramente abovedado y con el techo plano (T. I 3).

Sepulturas de cámara y corredor, 3 (T. II) con planta de tendencia entre circular y elipsoidal, alzado abovedado y corredor excavado al mismo nivel del suelo de la cámara con un solo tramo de corredor (T. II 1 C a).

Sepulturas de construcción mixta, 1 (T. III), de planta entre circular y elipsoidal y corredor; tanto éste como la parte central de la bóveda estaban terminadas con hiladas de piedras de mediano tamaño (T. III 1 C).

Sepulturas de morfología imprecisa, 1 (T. IV).

Las dimensiones de las cámaras no siempre se conocen, pero según las que tenemos documentadas hemos podido constatar que para las sepulturas de cámara simple oscilan entre 1,70 m. y 1,80 m. de eje máximo. Y para las de cámara y corredor oscilan desde 1,65 m. a 4,18 m. Destacamos por su excepcionalidad la sepultura de morfología imprecisa que tiene cerca de 10 m. de eje máximo. Las alturas están entre 1,15 m. y 1,80 m.

Las particularidades que han presentado estas sepulturas se refieren a:

Divisiones en la planta de la cámara, formadas por relieves en forma de cordón tallado en el suelo, en la sepultura 1 de la necrópolis Da Torre (Fortimao).

Nichos excavados en las paredes de la cámara de la sepultura 1 de Da Torre.

Lajas de esquisto cubriendo las paredes de una cámara y su corredor, cueva de Arrife (Cacella).

Uno de los corredores no presenta salida al exterior, cueva 1 de Da Torre.

Es una de las zonas donde arquitectónicamente están presentes todos los tipos de nuestra clasificación. Numéricamente también es una zona significativa, aunque de un considerable número de sepulturas sólo se tienen referencias muy imprecisas<sup>46</sup>.

Las sepulturas más numerosas pertenecen a cámaras simples,

46. Estacio da Veiga, Ph., *Antigüedades monumentales del Algarbe*. Tomo 1. (Lisboa, 1886-1891), pp. 280 y ss.

destacando entre ellas las de planta circular y paredes verticales, «pozos».

Las dimensiones, si exceptuamos una cámara de forma indefinida y alzado impreciso con cerca de 10 m. de eje máximo y otra que no llega a los 2 m., las restantes oscilan entre 3,60 m. y 4 m. de eje máximo para las cámaras con corredor y menos de 2 m. para las cámaras simples. Con excepción de la de mayores dimensiones, se observa en general que están entre las medias registradas en el resto de las zonas andaluzas y las registradas en la Extremadura portuguesa.

En cuanto a las particularidades que han presentado dichas construcciones, hemos observado que se refleja el mismo comportamiento que con las dimensiones, es decir, que participan tanto de las registradas en Andalucía como de las de la Extremadura portuguesa. Por ejemplo, presencia de nichos que son muy frecuentes en las andaluzas mientras que en la Extremadura sólo están presentes en una sepultura. Divisiones en las plantas de las cámaras, en cuyo caso es a la inversa. Y lo mismo podemos decir de las grandes lajas de esquisto que cubren tanto las paredes de las cámaras como del corredor.

### *Extremadura-Ribatejo*

En la zona comprendida por las provincias de la Extremadura y el Ribatejo tenemos noticias de la existencia de 24 sepulturas. Algunas de ellas agrupadas claramente en necrópolis, como es el caso de Palmella en el Ribatejo con 4<sup>47</sup>, Alapraia en Cascai (Extremadura) con otras 4<sup>48</sup>, Carenque en Cintra (Extremadura) con 3<sup>49</sup>, San Pedro de Estoril en Cascai con 2<sup>50</sup>, Caldas da Rainha en Leiria (Extremadura) con 2<sup>51</sup> y Quinta da Lapa en Torres Vedras con otras 2<sup>52</sup>; las restantes sepulturas aparecen, de momento, aisladas como Monge en Cintra<sup>53</sup>, Praia das Maças en Cintra<sup>54</sup>,

47. Op. cit., nota 1, pp. 42-53, fig. 13.

48. Op. cit., nota 1, pp. 33-40, figs. 9-12.

49. Op. cit., nota 1, pp. 29-32, figs. 6-7.

50. Leisner, V. y otros, *Grutas artificiales de S. Pedro de Estoril*. Lisboa, 1964.

51. Op. cit., nota 1, p. 23.

52. Op. cit., nota 1, p. 25.

53. Op. cit., nota 1, pp. 27-29.

Samarra también en Cintra<sup>55</sup>, Folha das Barradas en Cintra<sup>56</sup>, Ermegeira en Torres Vedras<sup>57</sup>, Ribeira Branca<sup>58</sup> y Cabezo da Arruda en Torres Vedras<sup>59</sup>.

Habiéndose clasificado 20 sepulturas pertenecientes a cámaras simples, cámaras con corredor, construcciones mixtas y otras en la actualidad muy destruidas, por lo que no conocemos su morfología.

La arquitectura que presentan y en atención al orden de frecuencia corresponden a:

Sepulturas de cámara y corredor con planta de tendencia circular o elipsoidal, 14 (T. II), de ellas 8 con el corredor en rampa dividido en dos tramos (T. II 1 B b); 2 con el corredor igualmente en rampa pero con un solo tramo (T. II 1 B a) y 1 con corredor en rampa dividido en tres tramos (T. II 1 B c). Por último, 2 con el corredor excavado al mismo nivel del suelo de la cámara dividido en dos tramos (T. II 1 C b).

Sepulturas de cámara simple, 2 (T. I), con planta de tendencia entre circular y elipsoidal, alzado abovedado y entrada lateral (T. II 1 C), una de ellas corresponde a la cámara occidental del «tholos» de Praia das Maças.

Además de 1 construcción mixta en la que la parte central de la bóveda está construida a base de grandes lajas (T. III 1 A).

Por último, 3 sepulturas de forma indefinida, dado su mal estado de conservación y que hemos clasificado eventualmente dentro del Tipo IV.

Las dimensiones de las plantas de las cámaras de tendencia circular o ligeramente elipsoidal oscilan entre 3,80 m. y 6 m. de eje máximo, con una altura entre 0,60 m. y 2,80 m.

Asimismo la cámara de la cueva semiartificial (Monge) presenta unas dimensiones en planta que están dentro de lo usual para la zona, 4,50 m. de eje máximo, mientras que su altura es algo superior a las demás, siendo de 3,50 m. aproximadamente.

Los corredores, aunque en la mayoría de los casos no están

54. Leisner, V. y otros, *Les Monuments Préhistoriques de Praia das Maças et de Casainhos*. Servicios geológicos de Portugal. Memoria n.º 16. (Lisboa, 1969).

55. Leisner, V., *Die Megalithgraber der Iberischen Halbinsel. Der Westen*. III. Berlín, 1965.

56. Op. cit., nota 1, pp. 25-27, fig. 3.

57. Op. cit., nota 1, pp. 23-25, fig. 2.

58. Op. cit., nota 1, p. 23.

59. Op. cit., nota 54.



completos y dan trazados en planta muy irregulares, sus longitudes oscilan entre 5,50 m. y 13,70 m., siendo las mayores registradas en toda la Península Ibérica.

Las particularidades registradas en esta zona son las siguientes:

Divisiones que afectan a las plantas de las cámaras y corredores en 2 sepulturas y en otras 2 sólo a las plantas de las cámaras. Dichas divisiones son a base de relieves en forma de cordón tallado en el suelo de la cámara y en el primer tramo del corredor en diagonal de la sepultura 3 de la necrópolis de Palmella. En la de Folhas das Barradas éstas atraviesan la cámara y el corredor en forma de canalillo que a su vez está limitado por pequeñas lajas de esquisto. Además en esta misma sepultura existen otra serie de divisiones, también en la cámara, formadas por hiladas de lajas incrustadas en el suelo. En las sepulturas 2 y 4 de la necrópolis de Alapraia existe una especie de canalillo en torno a las paredes de las cámaras. Por último, la cueva 1 de San Pedro de Estoril presenta la planta de la cámara dividida en dos plataformas de unos 0,20 m. de alto.

Claraboyas de tendencia circular o ligeramente elipsoidal, situadas en la parte central de la bóveda.

Piedras superpuestas adosadas a las paredes en la sepultura de construcción mixta de Monge.

Molduras en la entrada de la cámara de 2 sepulturas, donde posiblemente encajaría la losa que sellaría la cámara, necrópolis de Palmella.

Nichos que al parecer comunican con el exterior, situados a unos 0,50 m. del suelo de la Cámara, registrados sólo en una de las sepulturas de la necrópolis de Palmella.

Suelos que buzan hacia el centro de la cámara.

Junto con el Algarve son las únicas zonas donde se tienen documentados los cuatro tipos arquitectónicos de nuestra clasificación, aunque están ausentes algunos de los subtipos tales como las cámaras circulares simples y de paredes rectas, «pozos», las cámaras simples rectangulares, las cámaras simples circulares con alzado abovedado y entrada por el centro de la bóveda, «silos» y las cámaras de planta rectangular con corredor.

La gran mayoría de las sepulturas se encuentran agrupadas en necrópolis, oscilando el número de sepulturas entre 2 y 4.

En cuanto a la arquitectura que presentan, las más numerosas son las de cámara y corredor, seguidas de las de cámara simple y las de forma arquitectónica indefinida, además de la construcción mixta.

Las dimensiones que presentan, si exceptuamos la cámara de Praia das Maças, cuyas medidas son entre 2 y 2,5 m. de eje máximo y por tanto paralelizable con las medidas usuales registradas en Andalucía, son las más grandes de todas las cuevas artificiales ubicadas en la Península Ibérica, tanto para las plantas de las cámaras como de los corredores.

Las particularidades, como viene siendo habitual, las presentan las sepulturas compuestas de cámara y corredor. Las más abundantes, por lo que se puede decir que son típicas de la zona, corresponden a las divisiones en las plantas de las cámaras y de los corredores. Dichas divisiones están indicadas bien por relieves o simplemente por pequeñas lajas hincadas. El único paralelo peninsular lo tenemos registrado en sólo una cueva de Alcaide, la numerada como IV por B. Berdicheswsky.

Las aberturas de forma circular que presentan en el centro de la bóveda sólo se han registrado fuera de esta zona en tres cuevas pertenecientes a Los Algarbes, Alcaide y Antoniana. El resto de las particularidades, tales como molduras en la entrada de las cámaras para el encaje de la losa de cierre de la cámara y los rehundimientos en el centro de las cámaras son en general comunes en las restantes zonas peninsulares.

\* \* \*

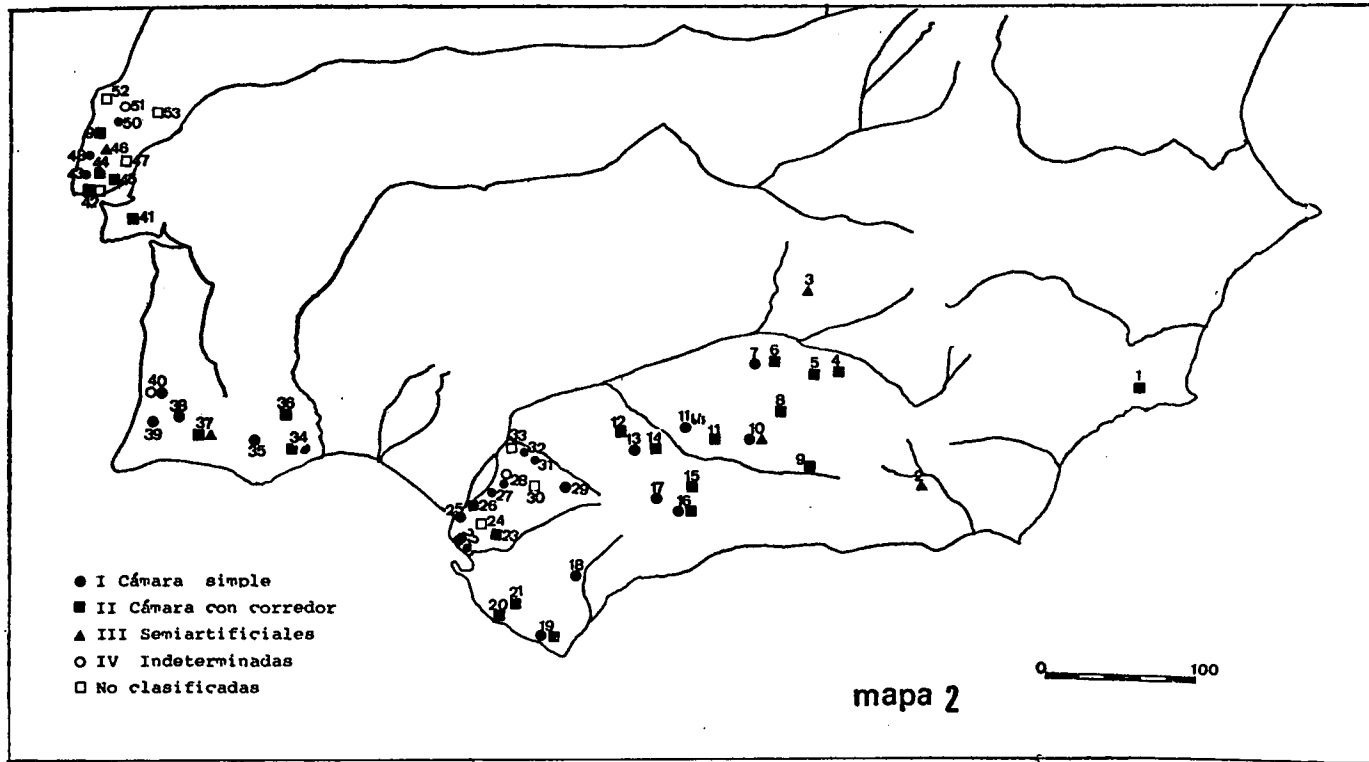
Sintetizando y según hemos venido observando a lo largo del análisis de la arquitectura de este tipo de enterramientos en las respectivas zonas, hemos podido observar lo siguiente:

- Las construcciones genéricamente conocidas con el nombre de «silos» y «pozos», correspondientes en nuestra tipología al Tipo I 1 A y I 2 respectivamente, se han registrado sólo en dos zonas de Andalucía y en el Argarve portugués. Las zonas andaluzas son las delimitadas por los ríos Genil-Corbones y Corbones-Guadalete, siendo en esta última donde más abundan. Por otro lado, cabe señalar también que la mayoría de las construcciones que en la actualidad se encuentran muy

destruidas y que nosotros hemos englobado en el Tipo IV, pertenecen mayoritariamente a la Extremadura portuguesa. El resto de los tipos se reparten indistintamente por todas las zonas (mapa 2).

- Dimensiones. En cuanto a éstas son las cuevas ubicadas en la Extremadura portuguesa las que mayores las han presentado en general y fuera de dicha zona sólo la cueva de la Loma de los Peregrinos (Alguazas, Murcia) se puede paralelizar con aquéllas.
- Particularidades. En este punto se ve un claro carácter zonal aunque, qué duda cabe, se tenga constatada su presencia en otras zonas. En estas particularidades se pueden distinguir cuatro grupos:
  1. Perteneciente a las particularidades que por su mayor frecuencia ños atrevemos a decir son propias de la zona de la Extremadura portuguesa, entre las que se encuentran las claraboyas y las separaciones o compartimentos que presentan las plantas de las cámaras y que, aunque en número más reducido, también las tenemos constatadas en otras zonas, tales como en el Algarve, en la del Guadalete-Guadiaro y en la del Genil-Corbones.
  2. Correspondientes a las particularidades, podríamos decir propias de las zonas andaluzas, como es la presencia de nichos excavados en las paredes, bien de las cámaras o del corredor, y que sólo se tiene registrado fuera de Andalucía en un caso en el Algarve y otro en la Extremadura portuguesa<sup>60</sup>.
  3. Las particularidades que se dan indistintamente en unas zonas y otras, tales como la presencia de losas de cierre a la entrada de las cámaras o bien losas cubriendo las paredes de las cámaras y corredores.
  4. Al que corresponden todas las particularidades que sólo se dan en Andalucía, como es la presencia de columnas en las cámaras, pinturas en las paredes, bancos corridos en las cámaras o en los corredores, losas cubriendo el suelo o finalmente círculos grabados en las losas de cierre de la cámara.

60. En las necrópolis de Da Torre y Palmella, respectivamente.



## TIPOS ARQUITECTONICOS:

1. Loma de los Peregrinos.—2. Los Millares.—3. La Sima.—4. Haza del Trillo.—5. Albánchez-Torres.—6. Cortijo de Linde.—7. Cuesta del Parral. 8. Marroquíes Altos.—9. Cerro del Greal.—10. Las Canteras.—11. Cabra.—11 bis. La Calva.—12. Juan Corrales.—13. Cueva de Antoniana.—14. Cerro del Ojo.—15. Alcaide.—16. Archidona.—17. Alameda.—18. Puerto Serrano.—19. Los Algarbes.—20. Vejer de la Frontera.—21. Buena Vista.—22. Rota.—23 Al-cántara.—24. El Trovaz.—25. Loma del Agostado.—26. Alventus.—27. La Quincena.—28. San Benito.—29. Marchena.—30.—Cruz del Gato.—31 Acebuchal. 32. Campo Real.—33. Los Caleros.—34. Torre dos Frades.—35. Algarbe.—36. Arrife.—37. Necrópolis da Torre.—38. Nora.—39. Castro Marín.—40. Aljezur. 41. Palmella.—42. San Pedro de Estoril.—43. Samarra.—44. Carenque.—45. Alapraia.—46. Monge.—47. Quinta da Lapa.—48. Praia das Macas.—49. Folha das Barradas.—50. Ermegeira.—51.—Cabezo da Arruda.—52. Caldas da Raina.—53. Ribeira Branca.

Cada una de estas agrupaciones que acabamos de enumerar están compuestas por necrópolis más o menos numerosas o bien por sepulturas aisladas, al menos de momento. Se observa además en la arquitectura de dichas tumbas particularidades que son más o menos generales pero típicas de la zona donde se inscriben.

Con ello la entidad de estas agrupaciones, que en principio tenían un carácter meramente geográfico, se ve reforzado por la personificación de características propias y bien definidas y que nos lleva a pensar en el carácter localista de las mentalidades que las construyeron, así como en su relación directa con el ámbito geográfico, en la medida de lo posible, es decir el aprovechamiento de los recursos económicos naturales, además de su misma ubicación en puntos de fácil comunicación con otras zonas. Pues en general están situadas preferentemente próximas a las vías fluviales y en tierras propicias para la práctica de labores agrícolas.

Ante la diversidad de tipos de cuevas artificiales registradas en la Península Ibérica, distribuidas prácticamente por las zonas donde el fenómeno megalítico está bien representado, nos preguntamos por la posible relación-motivación que pudiese existir entre unas construcciones y otras. No encontramos, de momento, más explicación que la posible relación que tiene este tipo constructivo con la geología apropiada del terreno (en aquellos casos en los que están dichas tumbas excavadas en la roca blanda) de las distintas zonas donde se tiene constatada su existencia.

Ahora bien, hemos observado que en aquellas provincias donde se tiene registrado un gran número de «megalitos»<sup>61</sup> existen menos construcciones artificiales, al menos conocidas, tal es el caso de Almería, donde sólo se conocen dos construcciones semi-artificiales que forman parte de la necrópolis de Los Millares y, por lo tanto, su enclave geográfico es cercano al mar; en cambio, las construcciones «megalíticas» están ampliamente representadas por toda la provincia.

Hecho semejante ocurre en la provincia de Granada, en la que existe una diversificada gama de sepulturas «megalíticas» y en cambio sólo hemos registrado una sola cueva artificial, situada en tierras del interior.

En cambio en la provincia de Jaén ocurre lo contrario, es de-

<sup>61</sup>. Utilizamos dicho término de forma convencional para definir las construcciones funerarias construidas al aire libre.

cir, porcentualmente se conocen más cuevas artificiales que construcciones «megalíticas», a pesar de que la piedra como materia prima para dichas construcciones es abundante. En esta provincia las cuevas artificiales se registran en tierras situadas en alturas medias denominadas campiña.

No ocurre lo mismo en la provincia de Córdoba, donde las construcciones artificiales, hasta el momento, están mínimamente representadas y su ubicación, al igual que en la provincia de Jaén, es en tierras con altura media y en tierras de campiña.

En cambio en Málaga, Sevilla y Cádiz parece existir concentraciones zonales de uno y otro tipo de construcciones, situándose las cuevas artificiales en la provincia de Málaga en tierras del interior, concretamente en lo que se conoce como la vega de Antequera.

En la provincia de Sevilla igualmente este tipo de construcciones están situadas en tierras llanas, en la amplia extensión de tierras que ocupan por un lado la vega del Corbones y por otro las situadas en la margen izquierda del Guadalquivir, cercanas a las actuales marismas.

La provincia de Cádiz tiene presencia de cuevas artificiales podemos decir en dos zonas, una costera y otra en tierras llanas del interior.

En la provincia de Huelva de momento no se tienen noticias de cuevas artificiales y en cambio el fenómeno megalítico está ampliamente constatado.

Tanto en el Algarve como en la Extremadura portuguesa se dan conjuntamente los dos tipos constructivos, es decir, las cuevas artificiales y los «megalitos», indistintamente de que sean de techumbre adintelada o de falsa cúpula, eso sí con una cierta delimitación zonal de cada uno de los tipos constructivos, situándose las construcciones artificiales o semiartificiales en zonas costeras o próximas a ellas y los «megalitos» en tierras del interior.

Concretamente creemos que las diferencias arquitectónicas que han presentado estas construcciones subterráneas responden y/o están íntimamente relacionadas además de con la geología del lugar, con las diferencias culturales zonales observadas en el Calcolítico en general y en el Calcolítico andaluz en particular, como nos lo corroboran algunos tipos arquitectónicos, v. gr. los «silos» y «pozos» cuya distribución se tiene claramente localizada en An-

dalucía Occidental, o la presencia de las claraboyas en la desembocadura del Tajo. Sin olvidar además las matizaciones cronológicas existentes y constatadas en los diversos elementos que componen los ajuares en ellas depositados.